

Arte

Nadal presenta la muestra monográfica «El ojo que todo lo ve» en la galería Cànem

La mirada obsesiva

Nadal, el ojo que todo lo ve, pinturas. Cànem.
Antonio Maura, 6

ANTONIO GASCÓ

CASTELLÓN

La mirada tiene un intenso poder. Para los pintores ha tenido siempre una especial fascinación porque precisamente en los ojos es donde se refleja siempre la intención del ser humano. Así debe ser pues que en plena época de la posmodernidad aún hay quien se acuerda de ella a través de la reinterpretación de miradas de los personajes más ilustres que permanecen vivos en las pinturas que con legítimo derecho forman parte de la Historia del arte.

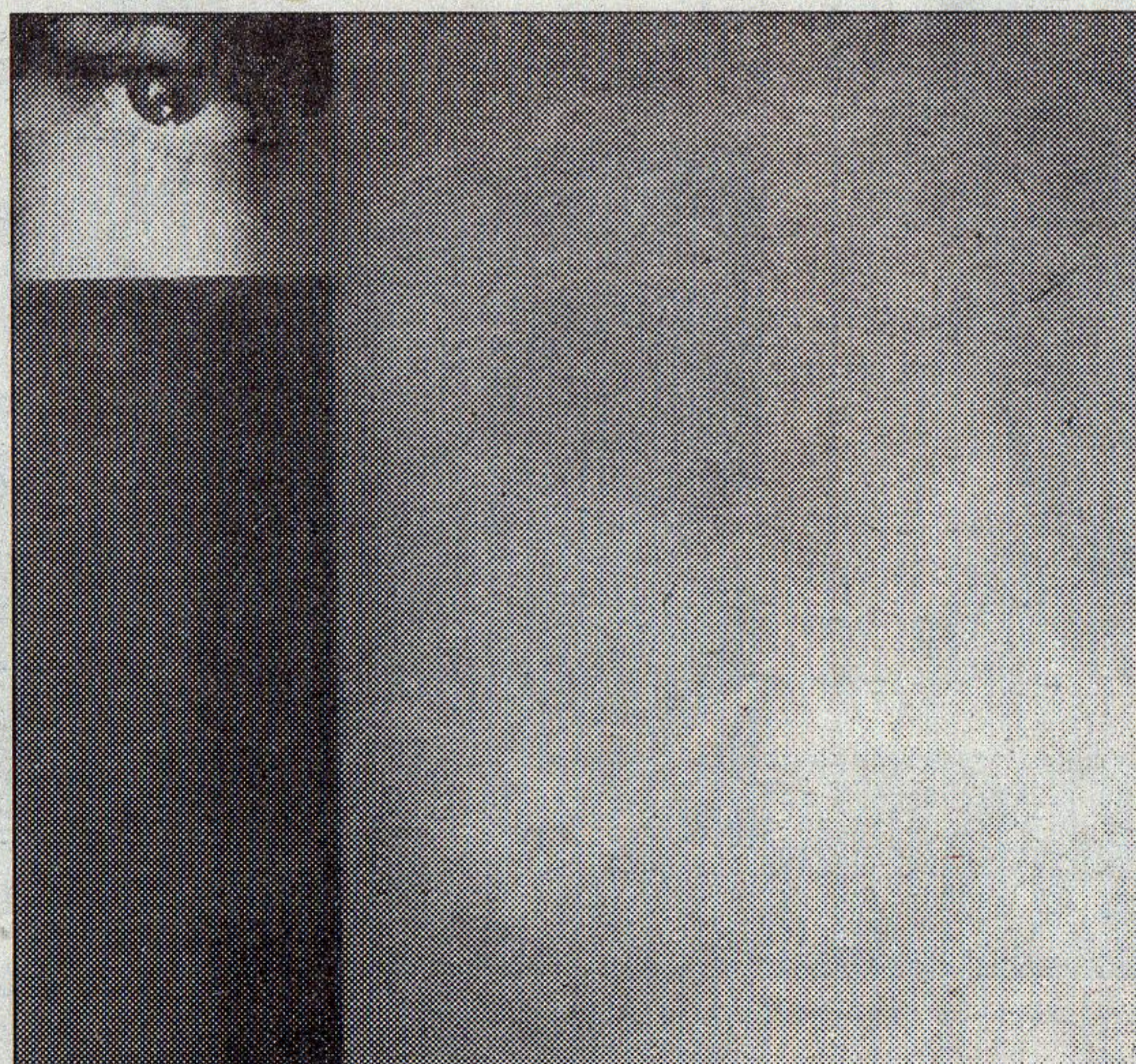
La mirada en sí misma como objeto obsesivo, casi psicológico. Éste podría ser el argumento de la muestra del pintor Nadal en la galería de arte Cànem. Una muestra monográfica en la que el artista se despacha a su gusto en un laborar y un hacer que combina lo enigmático con

lo plástico.

Una mirada encerrada que es un motivo argumental. Un ojo (muchos ojos) preocupante que tiene mucho de inquisidor y de obsesivo, un ojo al mismo tiempo como arquetipo de belleza que es capaz de escrutar y desnudar el ser interior del que contempla. Un ojo poético que tiene también mucho, al mismo tiempo de trascendente y filosófico. Un ojo artístico y también un ojo metafórico pues que no en balde nos mira Goya, Ingres o el Broncino entre otros a través de las pupilas de sus modelos. Nos mira el infinito del ser del arte. Nos desnuda la infinitud de unas miradas diversas encerradas en el receptáculo de la historia y que exigen nuestra comunicabilidad, de inmediato.

Una pintura a caballo de muchas posibilidades, desde lo conceptual a lo metafísico que

además está realizada con una solución de medios provocados y favorecidos (planchas con reflejos, superficies terrosas u oxidadas) que intensifican la dicción y la intención.



Nadal consigue inquietar con sus ojos, que miran de forma obsesiva.

